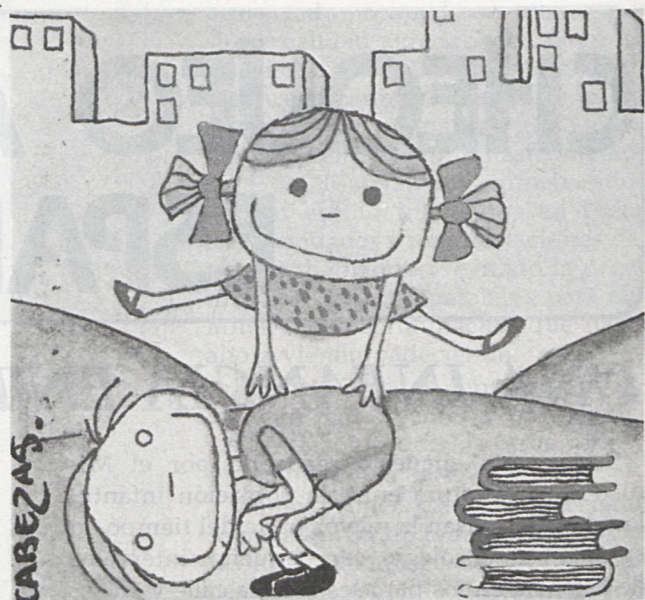


Aunque la mayor parte de los niños pasan su tiempo en casa y en el colegio

UN 30 POR 100 NO VA A CLASE

El sexo de la población infantil no discrimina su permanencia en lugares determinados, aunque se observa claramente que sigue produciéndose la división de papeles dentro del domicilio de los padres: la niña ensaya para ama de casa y el niño «pasa» de las tareas domésticas



La población infantil española se mueve, normalmente, dentro de su residencia habitual, que sólo abandona para acudir al colegio, disfrutando de cortos períodos de descanso en la calle o en el jardín.

Sin embargo, esta afirmación inicial merece algunas matizaciones. Considerando sólo las horas punta o períodos del día de máxima significación, los días laborables el 70 por 100 de los niños está en el colegio. Es decir, que entre las 9,30 a las 12, por la mañana, y de 15,30 a las 17 horas, por la tarde, hay un 30 por 100 de niños que no está en el colegio. Teniendo en cuenta que, en este período, entre los seis y los trece años que son los que considera el informe, la escolarización es considerada obligatoria por las autoridades, ese 30 por 100 es difícilmente explicable a base de justificar la no asistencia a clase por enfermedad o por hacer «novillos». Desgraciadamente, ese porcentaje no es investigado, es decir, que no se sabe por qué esos niños no están en el colegio, aunque es de suponer que si no están es porque no tienen colegio a donde ir.

Otra puntualización necesaria es que los cortos períodos de descanso en la calle o en el jardín sólo son compartidos por un pequeño porcentaje de niños. Dentro del horario que se considera como de actividades y más significativo, es decir, el intervalo de tiempo en el que se considera que el porcentaje de niños que está en un determinado sitio es más grande, el informe señala que sólo entre el 15 y el 30 por 100 de los

niños se pueden localizar en la calle o en los jardines entre las 8,30 y las 9 de la mañana y las 17 y las 19,30 de la tarde. Indudablemente, también es cierto que hay niños que rebasan estos límites, pero el porcentaje es mínimo o insignificante.

DE CASA AL COLEGIO

Por el contrario, y volviendo de nuevo al principio, los niños pasan,

en su mayor parte, el tiempo del que disponen en casa o en el colegio, aunque predomina, sobre todo, la estancia en su residencia habitual.

Por otra parte, conviene destacar, aunque sólo sea a nivel indicativo, el hecho de que el sexo de la población infantil no discrimina cualitativamente su permanencia en determinados lugares, apreciándose pequeñas diferencias cuantitativas de escasa significación. En definitiva, esto es así puesto que, dado el redu-



BOTAN-ALVAREZ

cido marco en el que se desenvuelven, no es corriente que se produzcan contrastes notables al ajustarse su distribución temporal a un patrón standard de comportamiento con obligaciones perfectamente definidas y conocidas de antemano.

En cuanto a los domingos, no presentan ninguna sorpresa. En todo caso, se nota un sensible aumento del porcentaje de niños que se localizan en sus lugares habituales de residencia: alrededor del 74 por 100 se mantiene el porcentaje de niños que se localizan en la calle o en los parques, y también aumenta el capítulo de las «otras situaciones», englobadas así porque, consideradas individualmente, no presentarían un porcentaje significativo, alcanzando en total a un 12,5 por 100 aproximadamente de los niños. Este capítulo incrementa poco a poco su volumen conforme aumenta la edad de los

- Docente-educativas.
- Culturales.
- Desplazamiento.
- Juegos.
- Otras.

Como conclusión, puede decirse que el tiempo que los niños no dedican a estar en casa ocupados, en actividades de reposición, ni en atender sus deberes escolares, lo invierten en juegos o sentados frente al televisor. Esta actividad ocupa a más niños que el juego, que se sitúa después de la asistencia a clase y de ver la televisión.

Aunque las diferencias no sean demasiado grandes, lo que sí es cierto es que las niñas trabajan más en casa, que se localizan menos niñas jugando y viendo televisión y más estudiando en casa. Es de suponer, pues, que esta diferencia vaya a engrosar el número de niñas que realizan trabajos domésticos, sensible-

De todas formas, el hecho de que alrededor del 50 por 100 de los niños se encuentren en los colegios entre las 9,30 y las 12,30 horas de la mañana del sábado, y que este porcentaje se eleve hasta el 90 por 100 a las diez de la mañana, no significa necesariamente que estén estudiando. Esto sólo ocurre en el 19 por 100 de los casos, lo que hace suponer que el resto es dedicado, o puede ser dedicado, a otro tipo de actividades culturales complementarias que se desarrollen en el mismo colegio.

En cuanto a los domingos, día en que hemos supuesto que comienza el fin de semana infantil, hay que decir que las variaciones de conducta obedecen, fundamentalmente, a una mayor acentuación de las actividades puramente recreativas, en la que los juegos y la televisión monopolizan, casi de forma exclusiva, el ocio infantil.

Es de destacar la circunstancia,

niños, al mismo tiempo que disminuye el de los niños que están en su casa; lo que vendría a confirmar la hipótesis de que conforme aumenta la edad, aumenta también la independencia de los niños con respecto a sus padres.

UNA ACTIVIDAD PRIVILEGIADA: VER LA TELE

Ya hemos visto dónde están los niños, dónde se les puede localizar preferentemente. Ahora vamos a dedicarnos a ver qué hacen y durante cuánto tiempo. Antes que nada, habrá que advertir que la encuesta recoge hasta 30 actividades distintas, englobadas en siete categorías: de reposición, desplazamiento, docentes-educativas, recreativas-deportivas, trabajo, culturales y otras. En el caso de ver televisión, esta actividad está englobada dentro de las actividades culturales, y cuando no se señale individualmente se considerará englobada dentro de las culturales.

En general, en el transcurso de un día laborable, la población infantil atiende, de forma preferente, las siguientes actividades:

- Reposición.

mente superior al de los niños que realizan la misma actividad.

En general, los niños ocupan la mañana de los días laborables en asistir al colegio, en ir hasta él y en jugar. Por la tarde se dedican a actividades docentes-educativas (más del 50 por 100) y a ver la televisión, entre un 20 y un 40 por 100 de los niños. Es curioso constatar, a partir de las respuestas obtenidas en la encuesta realizada, el hecho de que los sábados no representan una variación cuantitativa respecto de las actividades que realiza la población infantil los días laborables, lo que induce a pensar que el fin de semana infantil no comienza hasta el domingo o, como mucho, el sábado por la tarde.

TARDE DE SABADO Y DOMINGO

Así, las mañanas de los sábados transcurren con la misma composición que las ya comentadas, y no es hasta la tarde en que la mayor parte de los niños se encuentran jugando y viendo televisión, lo que permite suponer una ruptura en las pautas de comportamiento cotidiano, único indicio, por otro lado, que no hace aventurada esta hipótesis.



BOTAN-ABAD



BOTAN-ABAD

«PASAR» DE LIBROS

COMO hemos visto antes, la lectura es la actividad cultural a la que más se dedican los niños. En este capítulo, analizar esa lectura diferenciando el número de libros y cuentos infantiles que poseen, la frecuencia de lectura de libros, tebeos y comics y el dinero que se invierte regularmente en estos últimos, puesto que la compra de libros depende más de los padres que de ellos mismos. En todo caso, hay que tener en cuenta que no se consideran los libros de texto, considerados de lectura obligatoria.

Como primera consecuencia, la encuesta señala que alrededor del 30 por 100 de los niños no tienen ningún libro o cuento. El 40 por 100 de la población infantil tiene menos de diez libros. De diez a veinte libros tienen alrededor del 14 por 100, y más de veinte libros sólo un 12 por 100. Es decir, que la población infantil tiene muy pocos libros. Analizando estas cifras a través del aumento de la edad considerada, hasta los trece años, se observa que el número de niños que no tiene ningún libro disminuye, al igual que ocurre con los que tienen menos de diez libros. De la misma forma, al tiempo que aumenta la edad, aumenta también el número de niños que tienen entre diez y veinte libros y el de los que tienen más de veinte.

Otro aspecto que resulta de interés destacar es cómo se distribuye la posesión o no de libros y cuentos, analizado a través de la variable geográfica. Así, la población infantil comprendida entre los seis y los trece años que tiene mayor número de libros y cuentos es la que reside en Madrid, Barcelona y Navarra. Por el contrario, los niños con menor número de libros se encuentran locali-

zados en las regiones de Extremadura, Galicia, Canarias, Andalucía y Murcia.

Como puede verse, esta distribución se corresponde totalmente con el nivel de desarrollo económico de las regiones y provincias del país.

De la misma forma, la posesión de libros por parte de la población infantil, puesta en relación con el nivel de estudios y la clase socioeconómica del cabeza de familia, permite

extraer las siguientes conclusiones:

1) A medida que se eleva el nivel de estudios del cabeza de familia va incrementándose el número de libros y cuentos, de forma que para el estrato «cabeza de familia con estudios universitarios» sólo aparecen un 4,1 por 100 de niños que no tienen libros y cuentos.

2) La misma tónica se mantiene al introducir la variable de «categoría socio-económica del cabeza de familia», de forma que es mayor el número de libros poseídos por la población infantil con padres que ejercen la actividad empresarial y cuadros superiores y medios.



LOS NIÑOS LEEN POCOS LIBROS

En cuanto a la frecuencia de lectura, hay que distinguir entre los libros y cuentos, por un lado; los tebeos y los comics, por otro, y, finalmente, los periódicos y las revistas.

Respecto a los primeros, *es realmente elevado el porcentaje de población infan-*

| Años cumplidos | Frecuencia de lectura | | | |
|----------------|-----------------------|-------------------------|--------------------|---------------------|
| | Todos los días | Varios días a la semana | Un día a la semana | Prácticamente nunca |
| 6 | 9,1 | 17,8 | 12,9 | 60,2 |
| 7 | 11,4 | 24,0 | 18,8 | 45,8 |
| 8 | 11,5 | 28,0 | 20,6 | 39,9 |
| 9 | 9,6 | 29,3 | 21,4 | 39,7 |
| 10 | 13,3 | 32,7 | 20,2 | 33,8 |
| 11 | 11,0 | 29,8 | 22,5 | 36,7 |
| 12 | 13,2 | 32,8 | 21,6 | 32,4 |
| 13 | 11,9 | 28,6 | 24,6 | 34,9 |
| Total nacional | 11,2 | 27,7 | 20,3 | 40,8 |

til que declara no leer libros y cuentos, excluidos los de texto o las obras de consulta fijadas como obligatorias por los profesores, ya que para el conjunto de la población infantil investigada un 41 por 100 de la misma ni ejercita la lectura prácticamente nunca, mientras que en el lado opuesto, es decir, los que lo hacen todos los días sólo son un 11 por 100.

Como era lógico esperar, a medi-

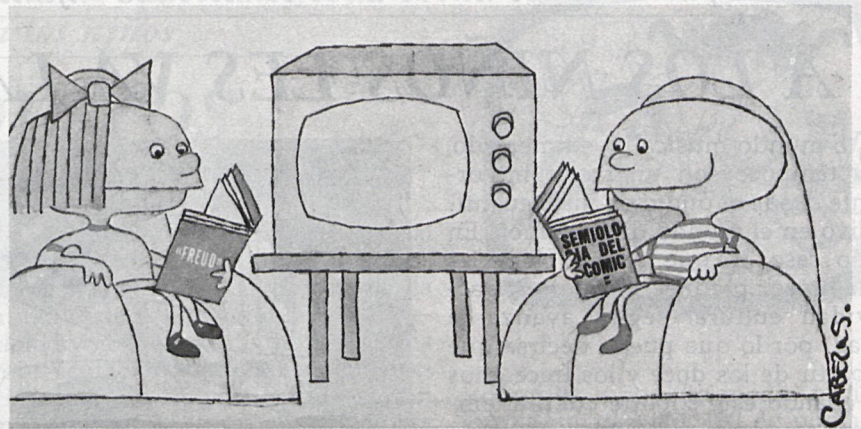
Un 41 por 100 de encuestados ni siquiera ejercita la lectura, y un 11 por 100, los que leen todos los días.

Conforme avanza en la escala de años aumenta el número de libros o tipos diversos de lectura que cultivan los jóvenes.

da que se avanza en la escala de años aumenta el número de niños que ejercitan la lectura de libros y cuentos. También se mantienen, tal vez con mayor intensidad, las diferencias que introducen las variables de nivel de estudios y categoría socioeconómica del cabeza de familia, y que ya se señalaban cuando hablábamos de la posesión de libros y cuentos.



BOTAN-ALVAREZ



TEBEOS Y COMICS: ATRACTIVOS, PERO MENOS

Periódicos y revistas, casi ignorados

Los tebeos y los comics, y esto resulta chocante, no parecen tener demasiado atractivo para los niños, o por lo menos no el suficiente como para provocar una lectura masiva. Aunque el porcentaje de población no lectora disminuye en relación a la de libros y cuentos, no deja de sorprender que el 34 por 100 de los niños españoles comprendidos entre los seis y los trece años declaren no leer este tipo de publicaciones. Los lectores se distribuyen entre el 15 por 100 que los lee todos los días, el 31,6 por 100 que declaran leerlos varios días a la semana y el 19,5 por 100 que lo hacen un día a la semana.

La posición social del cabeza de familia sigue siendo un factor determinante en el hábito lector de la población infantil, de forma que a más elevada posición social se da un mayor índice en la frecuencia de lectura.

En cuanto a la variable «edad», los datos obtenidos permiten afirmar que a los seis años algo más de la mitad de la población en esta edad no lee prácticamente nunca este tipo de publicaciones, mientras que a la edad de nueve y diez años el porcentaje se reduce hasta un 25 por 100.

IGNORAN LA INFORMACION

Los periódicos y las revistas son casi ignorados por los niños, lo que se deduce del hecho de que el 88 por 100 de la población infantil no lee prácticamente nunca periódicos y el 64 por 100 muestra el mismo interés por las revistas.

Esta panorámica general, consecuente con la formación recibida hasta ese momento, merece alguna matización. La lectura de periódicos parece tener interés, en el mejor de los casos, a partir de los doce y los

trece años, con un 25 por 100 de población, mientras que, por otro lado, el hábito de lectura de revistas goza de un mayor favor, ya que a partir de los diez y los once años algo menos de la mitad de la población investigada se declara lectora, con mayor o menor frecuencia, de estas publicaciones.

En este caso, en el de los periódicos y las revistas, las características familiares no tienen una influencia decisiva en la frecuencia de lectura. Los porcentajes de personas comprendidas entre los seis y los trece años que declaran no leer prácticamente nunca periódicos y revistas se mantienen sin grandes alteraciones en los diferentes niveles de estudios y categorías socioeconómicas del cabeza de familia.

Esta influencia, por el contrario, sí es importante a la hora de evaluar el presupuesto semanal que los niños dedican a la compra de publicaciones infantiles, ya que algo menos de la mitad de los niños pertenecientes a la clase social alta disponen de presupuesto dedicado a la compra de publicaciones infantiles, mientras que sólo el 15 por 100 de la población infantil censada como de clase social baja disfruta de la misma posibilidad.

A rasgos generales puede decirse que algo más de las tres cuartas partes de los niños españoles no disponen, al menos con cierta frecuencia, de un presupuesto semanal que dedicar a la compra de publicaciones infantiles, mientras que sólo una quinta parte dispone de alguna cantidad que destinar a estos fines.

De la misma forma, la edad sigue siendo significativa por cuanto que, conforme se va subiendo en la escala de años, disminuye el número de niños que no disponen de presupuesto para la compra de publicaciones infantiles.

A LOS NIÑOS LES VA LA «MARCHA»

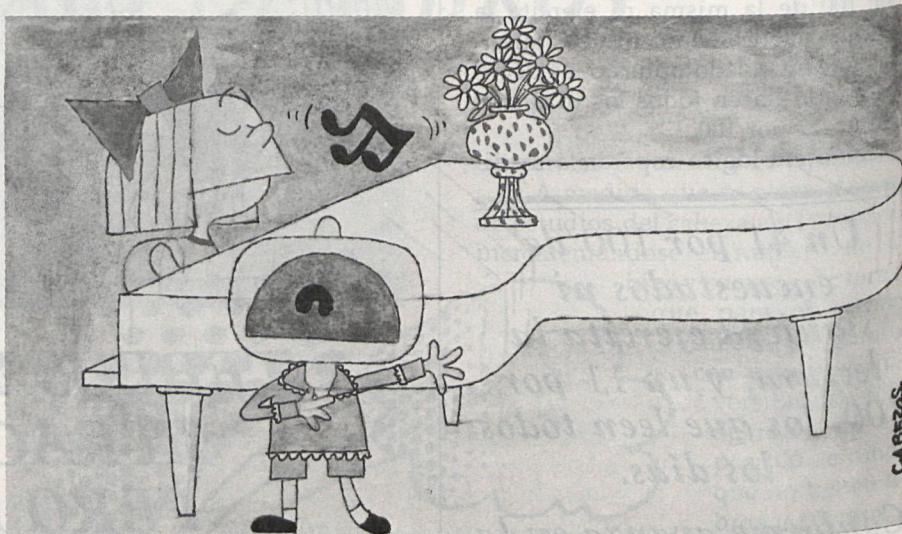
EL mundo musical, y su mercado, tampoco son un factor importante desde el punto de vista cuantitativo en el mundo de los niños. En todo caso, lo que parece cierto es una mayor predilección por esta actividad cultural según avanza la edad, por lo que puede decirse que a partir de los doce y los trece años es cuando este soporte cultural empieza a ser realmente importante.

La tenencia de discos y cassettes por parte de la población infantil, entendiendo por tal aquellos que poseen de manera individual o compartidos con sus hermanos, arroja, en un extremo, un 54,2 por 100 de niños que no tienen ninguno y, por el otro, un 5,5 por 100 con más de 20. A mitad de camino, un 30,2 por 100 tiene menos de diez discos o cassettes.

En el análisis por edades, según puede verse en el cuadro 1, es posible deducir que a medida que se avanza en la escala de edades se va reduciendo el número de niños que han declarado no poseer ningún disco o cassette.

En cuanto a la audición propiamente dicha, los porcentajes medios están bastante diferenciados con la edad. La mitad de la población de seis años de edad no escucha música prácticamente nunca, mientras que a los trece años este porcentaje queda reducido al 31 por 100.

En este caso, la diferencia de sexo sí es importante. «Las niñas son las que escuchan música con una mayor frecuencia, de forma que a los trece años solamente una cuarta parte de la población infantil femenina no oye prácticamente nunca música.» Esta circunstancia habrá que poner-



la en relación con el hecho de que sean más niñas que niños las que realizan trabajos domésticos.

El aumento de la edad presenta la misma tónica hasta ahora comentada y el nivel de estudios y la clase social del cabeza de familia indican que a medida que ésta se eleva, la audición de música se hace más frecuente.

SE IMPONE LA MUSICA LIGERA

La temática preferida, entre aquellos que han declarado que escuchan música al menos una vez a la semana, es la música moderna y ligera, preferida por más del 60 por 100 de los niños. Detrás figura la música y narraciones infantiles con un 22 por 100 y en último lugar la música clásica, escuchada por un 4 por 100.

A modo indicativo, vale la pena destacar la gran diferencia existente

entre los niños de seis años que prefieren la música ligera y los de trece que escuchan este tipo de música, al igual que ocurre con las grabaciones infantiles. Puede decirse que entre los doce y los trece años empieza a formarse definitivamente el mercado potencial de las grandes casas discográficas (cuadro 2).

La comparación entre el porcentaje de niños que escuchan música y el número de discos y cassettes poseídos nos pone sobre la pista de dos consecuencias: una, que no es probable que se gasten mucho en discos y cassettes; y otra que, bajo el supuesto de que no es pensable una excesiva repetición de la escucha de los mismos discos, hay que pensar que la diferencia la salva la radio. De todas formas, este extremo no está comprobado y sólo viene indicado por aquel 1,5 de niños que escuchan la radio menos de una hora diaria.

| Años cumplidos | Discos y cassettes poseídos | | | | |
|----------------|-----------------------------|-------------|------------|-----------|------------------------|
| | Ninguno | Menos de 10 | De 10 a 20 | Más de 20 | No sabe No contesta |
| 6 | 60,9 | 29,9 | 5,2 | 1,8 | 2,2 |
| 7 | 56,3 | 32,1 | 6,1 | 2,7 | 2,8 |
| 8 | 56,5 | 31,4 | 6,7 | 2,7 | 2,7 |
| 9 | 57,1 | 29,2 | 7,0 | 4,1 | 2,6 |
| 10 | 54,8 | 30,5 | 6,6 | 5,4 | 2,7 |
| 11 | 55,1 | 28,3 | 6,7 | 7,6 | 2,3 |
| 12 | 48,4 | 29,9 | 10,6 | 9,1 | 2,0 |
| 13 | 42,8 | 30,2 | 13,6 | 11,2 | 2,2 |

| Años cumplidos | Temática preferida | | | | |
|----------------|--------------------|---------------------------|-------------------------------|------------------|------------------------|
| | Música clásica | Música Narración infantil | Flamenco Folklorica Tonadilla | Moderna y ligera | No sabe No contesta |
| 6 | 2,5 | 56,4 | 7,8 | 32,8 | 0,5 |
| 7 | 2,9 | 43,3 | 7,2 | 46,0 | 0,6 |
| 8 | 3,4 | 34,8 | 7,8 | 54,0 | 0,0 |
| 9 | 5,1 | 25,1 | 9,0 | 60,8 | 0,0 |
| 10 | 5,6 | 15,3 | 9,2 | 69,4 | 0,5 |
| 11 | 4,2 | 8,2 | 8,2 | 79,4 | 0,0 |
| 12 | 5,9 | 5,7 | 7,1 | 88,8 | 0,5 |
| 13 | 5,2 | 2,1 | 5,6 | 86,9 | 0,2 |

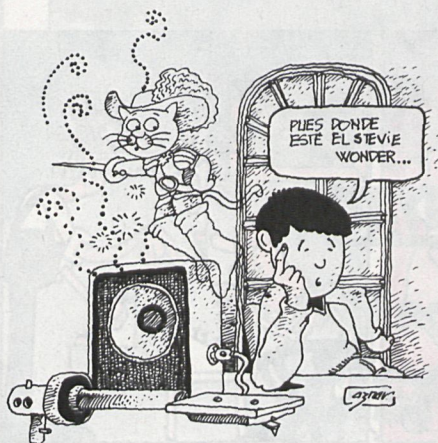
Ver «tele» después del colegio es la actividad que más tiempo lleva a los niños

TELEADICTOS

DADO el gran número de niños que se ponen cada día delante del televisor, y no cuando está apagado, y el número de horas que la ven cada día, se ha considerado de interés conocer el nivel de aceptación de los programas televisivos, diferenciando, como exponentes extremos y de máxima significación, las edades límite de seis y trece años y el sexo de la población infantil.

El nivel medio de aceptación de la televisión alcanza un índice muy alto, sin que puedan encontrarse diferencias apreciables entre las preferencias de las niñas y las de los niños. En relación al tipo de programas, no hay una tendencia perfectamente definida, sino más bien al contrario, es decir, que las preferencias están muy dispersas, son muy variadas. De todas formas, se puede señalar que figuran a la cabeza los programas infantiles y juveniles y al final, como los de menor aceptación, los programas de opinión.

De todas formas, pensamos que el gráfico que representa estas preferencias (n.º 4) es suficientemente significativo. En todo caso, conviene advertir que se pidió a los niños que calificasen los tipos de programas según les gustaran mucho, bastante, regular, poco o nada. A cada uno de estos valores se les adjudicó una puntuación, de mayor o menor, y se confeccionó un único índice que resumiera las cinco posturas para cada programa. Así, por ejemplo, la puntuación máxima sería 1 y la mínima 0, y conforme la puntuación de un programa se acerque más a 1, significará que es más aceptado, y según se acerque más a 0, querrá decir que es menos aceptado.



EL TEATRO, EN PRECARIO

Considerando a todo niño que al menos ha ido una vez al teatro, puede señalarse que «algo más de la mitad de la población infantil ha declarado no haber ido nunca a una representación teatral.» La significación concreta de estas cifras es aún más desoladora si se tiene en cuenta que uno de cada dos niños de hasta trece años no ha pisado nunca un recinto en el que tuviese lugar una representación teatral.

Y si pocos son los niños que al menos han ido alguna vez al teatro, menos aún son los que han participado en alguna representación teatral, con cierta ventaja de las niñas



sobre los niños. La media nacional arroja un 19,5 por 100 de población infantil que ha intervenido en alguna obra de teatro, siendo la media de 16 por 100 para los niños y 23,3 por 100 para las niñas.

Por provincias, Madrid y Barcelona se sitúan a la cabeza, con un 32 y un 30 por 100, respectivamente, y a la cola se sitúan Galicia y Murcia, con un 8 y 7 por 100.

Cuadro 3

PORCENTAJE DE POBLACION INFANTIL QUE HA IDO ALGUNA VEZ AL TEATRO

| Regiones — Provincias | Porcentaje poblacion media | Porcentaje edades | | | | | | | | |
|------------------------------|----------------------------------|-------------------|------|------|------|------|------|------|------|--|
| | | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | |
| Andalucía | 44.7 | 35.1 | 42.4 | 48.6 | 45.5 | 52.2 | 44.7 | 46.0 | 43.1 | |
| Aragón | 39.1 | 17.3 | 28.3 | 48.9 | 44.2 | 42.5 | 42.9 | 45.5 | 44.8 | |
| Asturias | 46.3 | 27.9 | 41.0 | 52.7 | 51.5 | 48.6 | 49.8 | 49.1 | 53.1 | |
| Baleares | 47.1 | 26.0 | 45.0 | 40.6 | 51.2 | 48.4 | 52.8 | 62.8 | 57.6 | |
| Canarias | 29.5 | 20.0 | 31.4 | 27.3 | 31.4 | 27.1 | 29.1 | 40.6 | 30.0 | |
| Castilla-Mancha (sin Madrid) | 42.1 | 35.0 | 38.5 | 42.0 | 40.1 | 44.9 | 52.3 | 42.6 | 40.5 | |
| Castilla-León | 34.6 | 27.2 | 30.5 | 31.8 | 32.0 | 37.4 | 37.0 | 35.9 | 44.4 | |
| Cataluña (sin Barcelona) | 51.3 | 38.3 | 45.6 | 48.1 | 61.4 | 58.4 | 50.0 | 52.5 | 57.4 | |
| Extremadura | 46.4 | 31.6 | 34.0 | 48.9 | 49.0 | 50.3 | 57.3 | 47.6 | 51.5 | |
| Galicia | 30.6 | 24.2 | 23.6 | 23.5 | 36.4 | 36.2 | 27.8 | 36.0 | 37.5 | |
| Murcia | 24.3 | 10.1 | 22.8 | 16.7 | 22.6 | 31.9 | 23.8 | 39.0 | 29.5 | |
| Navarra | 37.6 | 30.1 | 29.5 | 47.1 | 42.1 | 35.6 | 40.1 | 44.9 | 32.0 | |
| País Valenciano | 44.9 | 29.2 | 51.9 | 40.4 | 41.3 | 48.6 | 49.6 | 50.3 | 49.9 | |
| País Vasco | 38.7 | 35.0 | 35.6 | 35.6 | 38.1 | 43.0 | 47.5 | 38.2 | 36.2 | |
| Barcelona (provincia) | 56.3 | 48.0 | 49.4 | 57.0 | 59.5 | 57.9 | 57.0 | 63.5 | 60.3 | |
| Madrid (provincia) | 62.0 | 50.0 | 53.3 | 62.5 | 60.0 | 70.2 | 62.5 | 74.0 | 66.1 | |
| Media nacional | 44.8 | 34.5 | 41.1 | 44.5 | 45.6 | 49.3 | 46.9 | 49.9 | 47.7 | |

Cuadro 4

NIVEL DE ACEPTACION DE LOS PROGRAMAS TELEVISIVOS. RESUMEN SEGUN EDAD Y SEXO DE LA POBLACION INFANTIL

| Sexo | Edad | Tipos de programas | | | | | |
|-------|------|--------------------|------------|-----------|------------|------------|----------------|
| | | Largometrajes | Telefilmes | Concursos | Deportivos | Dramáticos | Infant. Juven. |
| NIÑOS | 6 | 0,74 | 0,85 | 0,64 | 0,47 | 0,36 | 0,96 |
| | 13 | 0,83 | 0,83 | 0,59 | 0,73 | 0,32 | 0,70 |
| NIÑAS | 6 | 0,74 | 0,85 | 0,67 | 0,21 | 0,41 | 0,98 |
| | 13 | 0,82 | 0,82 | 0,63 | 0,36 | 0,45 | 0,76 |

NIVEL DE ACEPTACION DE LOS PROGRAMAS TELEVISIVOS. RESUMEN SEGUN EDAD Y SEXO DE LA POBLACION INFANTIL

| Sexo | Edad | Tipos de programas | | | | | |
|-------|------|--------------------|-----------|------------|---------|--------------|----------|
| | | Magazines | Musicales | Actualidad | Opinión | Report. Doc. | Taurinos |
| NIÑOS | 6 | 0,50 | 0,52 | 0,17 | 0,15 | 0,73 | 0,44 |
| | 13 | 0,51 | 0,65 | 0,39 | 0,32 | 0,75 | 0,28 |
| NIÑAS | 6 | 0,67 | 0,66 | 0,10 | 0,14 | 0,64 | 0,29 |
| | 13 | 0,58 | 0,81 | 0,36 | 0,34 | 0,63 | 0,18 |

La juventud preocupa a los partidos

Carmela García Moreno, Tomás García Perdiguero, José Palau y Alejandro Martín, responsables de la política de la juventud, dentro de los cuatro primeros partidos políticos españoles, han respondido a una encuesta realizada por CISNEROS, acerca de la actividad de los jóvenes en relación al fenómeno político, y especialmente sobre el supuesto pasotismo de la juventud española.

Son muchos los jóvenes de hoy que, siendo los revolucionarios de ayer, han ido apartándose de la vida política por des-

cuido propio, o muchas veces por irresponsabilidades de sus líderes. Juvenalia-80 nace por vez primera en España sólo y exclusivamente dirigida a la infancia y la juventud, para tratar de educar, y también de informar, a este tanto por ciento de ciudadanos que están sufriendo en primera fila una crisis que ellos solos no podrán nunca solventar.

Nuestros políticos han dado sus opiniones. CISNEROS las ha recogido y aquí en sus páginas están las respuestas a dos únicas preguntas:

- 1.-¿Qué le parece la idea de una Feria para la Juventud?
- 2.-¿Cuál es su opinión ante la indiferencia de la juventud ante el fenómeno político español?

«DEBERIA CONTARSE CON NOSOTROS»

Tomás García Perdiguero. Partido Socialista Obrero Español (PSOE).



1.-Juvenalia-80 tiene una serie de aspectos positivos, en tanto que va a haber una serie de objetivos de tipo educativo y recreativo, además de una serie de actividades en situación de atonía en cuanto a ofertas. Pero por otro lado también tengo la información de que se tratará de una feria comercial, lo cual descalifica bastante a Juvenalia-80, teniendo en cuenta además que las necesidades de la juventud a las que antes aludía deben ser atendidas desde órganos institucionales y desde el Estado.

Por otra parte, hay una cuestión que para nosotros es la más fundamental en

cuanto a la crítica que podemos hacer de Juvenalia-80 y es que esta feria se realiza y organiza sin ninguna participación de la juventud, es decir, que estamos ante el viejo y ya conocido paternalismo. Hay una serie de señores, y en este caso señoras, que son las que interpretan las necesidades y aspiraciones e intereses de la juventud, montándose una feria. Precisamente ahora cuando estamos a punto de constituir el Consejo de la Juventud que, como sabéis, agrupa a todas las organizaciones unidas, ya sean de tipo social, político e incluso sindical, donde existe una serie de personas que llevan años trabajando con los niños, como por ejemplo los «boys-scouts», me parece muy absurdo que Juvenalia-80 se organice sin contar con ellos. En la presentación de Juvenalia-80, la persona más joven tenía más de treinta y cinco años. Esto da una imagen de lo que va a ser esta feria y, desde nuestro punto de vista, es condenable.

2.-Eso es un dato estadístico, es un hecho independientemente de mi opinión. Hay datos de cómo acogieron los jóvenes la democracia en el 77, y de cómo se ha llegado al desencanto general.

Nadie puede negar que durante el franquismo los jóvenes fueron un factor fundamental en la lucha por la libertad. Esto nadie lo puede negar, e incluso en las elecciones del 77 vimos cómo los jóvenes participaron de una manera entusiasta, eso se podía ver en los mítines y en las actividades de los partidos políticos. Después, ¿qué pasó? Sencillamente que la falta de sensibilidad de los partidos de la izquierda, que para mí tienen una parte de responsabilidad muy grande, hacia la problemática específica de los jóvenes, y luego, por otra parte, la política de marginación social que ha llevado UCD, política totalmente irresponsable, ha dado lugar a que nuestra juventud dé la espalda a la democracia.

La Constitución recoge una serie de derechos y libertades, pero ambos no tienen un verdadero sentido si no tienen un verdadero contenido. Hay millones de pesetas que pertenecían a la juventud, centenares de albergues que controlaba la OJE, y que están siendo dilapidados por el Gobierno. Este patrimonio suyo no está llegando a los jóvenes. Un ejemplo: los jóvenes tienen derecho a reunir-

(Pasa a la pág. 39.)

